

EL PADRE NUESTRO DE DIOS

(Versión condensada)

He encontrado, en un pequeño libro del padre Peñalosa, una idea que jamás se me había ocurrido: ¿reza Dios? ¿Cómo podría ser el *Padre Nuestro* de Dios? ¿De qué tipo podría ser la oración con la que Dios contesta cada vez que los ojos de los hombres se alzan al cielo y ponen en sus labios millones de veces en el planeta esas dos palabras milagrosas: *Padre Nuestro*?

Y pienso que esa oración podría ser algo parecida a esta:

***Hijo mío, que estás en la Tierra, preocupado, solitario, tentado.
Yo conozco perfectamente tu nombre y lo pronuncio como santificándolo,
porque te amo.
No, no estás solo, sino habitado por Mí, y juntos construimos este Reino del que
tú vas a ser el heredero. Me gusta que hagas mi voluntad, porque mi voluntad es
que tú seas feliz, ya que la gloria de Dios es el hombre viviente.
Cuenta siempre conmigo y tendrás el pan para hoy, no te preocupes, sólo te pido
que sepas compartirlo con tus hermanos.
Sabes que perdono todas tus ofensas antes incluso de que las cometas, por eso te
pido que hagas lo mismo con los que a ti te ofenden.
Para que nunca caigas en la tentación, tómame fuertemente de mi mano y yo te
libraré del mal, pobre y querido hijo mío.***

A veces la gente me pregunta por qué me siento feliz. Y la respuesta es muy simple: porque me siento querido. Por muchos hombres, pero sobre todo por Él. Porque nunca me he sentido abandonado. Porque experimento su ternura incluso en la oscuridad y en el dolor.

Jesús sentía a su Padre en su interior y hasta en la piel de sus dedos vivía con Él y de Él; respiraban juntos, unidos hacían los milagros, y hasta el abandono en la cruz era una forma –paradójica, misteriosa– de predilección, pues a través de esta cruz estaba Jesús siendo lo más importante que sería jamás: Redentor de todos sus hermanos. Hasta ese abandono era fecundidad.

Cuando Jesús enseñó a sus discípulos a rezar el *Padre Nuestro* sabía muy bien lo que estaba diciendo. Estaba abriendo de par en par el mismo corazón de Dios.

José Luis Martín Descalzo



José Luis Martín Descalzo (1930-1991). Sacerdote, escritor, poeta y periodista español, que puso siempre su pluma “al servicio del bien”, como expresara el finado cardenal Tarancón. Cubrió como periodista el Concilio Vaticano II. Entre sus obras se encuentran Vida y misterio de Jesús de Nazaret; La Iglesia, nuestra hija; Diálogos de pasión y Razones desde la otra orilla.